

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA DEL CAFETAL LA DIONISIA.

Odlanyer Hernández de Lara

Castillo de San Severino Museo de la Ruta del Esclavo.

oh_delara@yahoo.es

Larisa Cepero Figueras

Gabinete de Arqueología. Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana.

larysf07@yahoo.es

Artículo publicado en: Continuidad y cambio en Arqueología Histórica. Actas del Tercer Congreso de Arqueología Histórica (M. T. Carrara, Comp.): 515-521. Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Resumen.

En este trabajo se presenta la evolución histórica de un cafetal fundado por colonos franceses en Cuba en las primeras décadas del siglo XIX, basándose en las fuentes primarias localizadas en el Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Se exponen los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en el lugar, respecto a las posibles prácticas de cultos religiosos afrocubanos en torno a la Ceiba; la localización de la base de la estructura del campanario, así como calas realizadas en el patio interior de la vivienda. Por otra parte, se realiza el estudio de la pintura mural localizada en dos de las habitaciones de la casa de vivienda y las transformaciones arquitectónicas llevadas a cabo en el inmueble.

Palabras claves: café - cafetales franceses - esclavitud.

Abstract.

This paper presents the historical evolution of a coffee plantation founded by French colonos in Cuba during the first decades of the XIX century, based on primary sources located in the Matanzas, Provincial Archive in Cuba. The results of the archaeological excavations carried out in this plantation are detailed, related to the possible afrocuban religious cult practices on the Ceibas (a Cuban tree); the location of the bell tower foundations, as well as test digs made in the central yard or patio of the house. On the other hand, the study of mural paintings located in two of the rooms of the house and the architectural transformations performed in the building are offered.

Key words: coffee - french coffee plantation – slavery.

Introducción.

La arqueología histórica en Cuba tuvo en sus inicios una tendencia hacia el estudio de las ruinas de las plantaciones cafetaleras, con especial énfasis en las fundadas por colonos franceses, según demuestra la bibliografía especializada (Boytel 1962, Tabío y Payarés 1968, Bernard *et. al.* 1985 y Domínguez 1991). Según La Rosa (2000) esto está dado en gran medida porque los colonos residían en las plantaciones, convirtiendo las estancias en lugares apropiados para la visa, mientras las haciendas de españoles y criollos eran atendidas desde las ciudades, por lo que las estructuras domésticas fueron menos relevantes. No obstante, esto se manifiesta sobre todo para el oriente y el extremo occidental del país donde los cafetales tuvieron su máxima expresión.

Por otra parte, el estado de conservación influyó en gran medida en la tendencia antes mencionada, puesto que estas haciendas fueron construidas en los sistemas montañosos más importantes del territorio, por lo que estuvieron menos expuestas al crecimiento urbano y sobre todo al impacto producido a partir de mediados del siglo XIX con el crecimiento de las plantaciones azucareras, que vinieron a sustituir muchos cafetales en las llanuras. Una de las áreas más afectadas sin lugar a dudas por este desarrollo azucarero fue la llanura Habana – Matanzas, donde las plantaciones de café que no evolucionaron a Ingenios azucareros terminaron en simples potreros a partir de la decadencia del cultivo en la década del cuarenta del decimonónico.

En el caso de estudio, se brindan los primeros resultados de la investigación histórica y los trabajos de excavación arqueológica en un exponente de las plantaciones cafetaleras fundada por colonos franceses ubicada en la provincia de Matanzas. Es importante mencionar que en esta ocasión no se estudian las evidencias materiales rescatadas de las excavaciones y de colectas de superficie que han aportado valiosa información de la utilización del inmueble así como de la vida cotidiana de sus habitantes desde el siglo XIX hasta la primera mitad del XX.

Historia.

La investigación histórica realizada hasta el presente ha brindado parte importante del conocimiento del cafetal La Dionisia, información que en gran parte sale por primera vez a la luz pública, aunque se conocían algunos datos por las fuentes orales que no estaban comprobados documentalmente.

Así, los primeros indicios acerca del mencionado lugar se obtuvieron en los fondos del Archivo Histórico Provincial de Matanzas donde se detectó la adquisición a censo redimible de ocho caballerías de tierras ubicadas en el hato de Canímar por parte del francés nacido en Marsella D. Francisco Rouviere Durán en 1818. LA hipoteca es cancela diez años después en 24 de mayo¹. En noviembre del mismo año las tierras eran utilizadas para el cultivo de frutas y hortalizas, las cuales eran trasladadas a una casa venduta en la ciudad de Matanzas, según

consta en una carta de puño y letra del dueño dirigida al Cabildo solicitando la disminución de los impuestos que hasta ese momento constaba de \$25.00, adjuntando un resumen de las ventas realizadas², cuestión que se siguió tramitando hasta 1820.

Hasta el momento no se tiene la fecha exacta de la fundación del cafetal, pero, según los datos obtenidos, se estima haya sido entre 1820 y 1822. En 17 de julio de este último año es fechada la primera certificación de bautismo de una esclava perteneciente a Francisco Rouviere, efectuada en la Parroquia San Carlos Borromeo de Matanzas y correspondiente a una adulta carabalí³.

Posteriormente, el 29 de junio de 1834, a los 68 años de edad, muere Francisco Rouviere, solo siete días después de su esposa Dionisia Giraud, dejando todos sus bienes al mayor de sus ocho hijos, Francisco Simón, quien, en abril de 1836, asegura 23 131 pesos 7 reales a favor de Doña Josefa Magdalena, D. Santiago Cornelio y D. Luis Eduardo Rouviere en un cafetal que se adjudicaron titulado Dionisia, compuesto de 8 y 3 cuartos de caballerías de tierra en el hato de Canimar⁴.

Luego, no se tienen noticias acerca de la finca hasta 1863 mediante una partida de bautismo de una morena perteneciente a la dotación de Simón Giraud, para ese entonces propietario del lugar que se había convertido en potrero, acorde a los acontecimientos en cuanto a la caída de los precios del café. En ese mismo año, el potrero Dionisia es comprado por dos hermanos de apellido Elizalde, en donde se pierde la cadena de propietarios hasta el siglo XX en que pasa a ser propiedad de los actuales habitantes.

Trabajos Arqueológicos.

En el mes enero y los primeros días de febrero de 2006 se llevan a cabo los trabajos de excavación arqueológica en el cafetal La Dionisia como parte de un proyecto conjunto entre el Castillo de San Severino, museo de la Ruta del Esclavo y la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna⁵. Los objetivos principales en esta ocasión estuvieron dirigidos a verificar la veracidad de las tradiciones orales llegadas a nuestros días acerca del lugar y contribuir, con el trabajo arqueológico, a reconstruir la vida cotidiana en la hacienda cafetalera del siglo XIX. Además, como resultado, la creación de una sala de exposición permanente ubicada en una de las habitaciones de la casa de vivienda.

Para esto se realizarían excavaciones alrededor de la Ceiba para corroborar la posible existencia de prácticas religiosas afrocubanas, en uno de los actuales potreros donde se podría localizar la el campanario y en la casa de vivienda se efectuarían algunas calas de pintura mural en busca de posibles cambios estructurales del inmueble y decoraciones. Por otra parte, se intentaría localizar la ubicación exacta del barracón de esclavos comunes destruido en la década del setenta.

El objetivo al cual se le dio prioridad en esta primera etapa de trabajo consistió en el levantamiento topográfico de las estructuras existentes. Mediante el mismo se pudo apreciar la organización del espacio conformado por el batey, ubicándose todas las estructuras alrededor de los secaderos, si bien el barracón de esclavos comunes parece haber estado algo más distante, así como el horno de cal.

Hasta el presente, los estudios realizados (Ramírez y Paredes 2004) concluyen en que la organización de las haciendas cafetaleras se caracteriza por las particularidades de cada una respecto al emplazamiento en el terreno, poder adquisitivo y otros factores que influían en la distribución de las estructuras, por lo que no parece existir un patrón único en cuanto al orden.

Estructuras y excavaciones.

Uno de los rasgos más significativos del cafetal La Dionisia está en la conservación de sus estructuras, aún ubicándose en una zona cercana a la ciudad y sobre todo en un área que en las dos últimas décadas ha sufrido de un indiscriminado crecimiento urbano. Por otra parte, no ha quedado completamente fuera del alcance del hombre, ya que en la década del setenta, como se mencionó más arriba, se derrumbó toda la estructura del barracón de esclavos comunes al construirse la línea eléctrica de alta tensión.

Entre las estructuras existentes se encuentra la casa de vivienda, el almacén, dos estructuras asociadas a la enfermería y a los apareamientos forzosos, el horno de cal, el criadero de criollitos, la noria con las estructuras de depósitos de agua y secaderos principalmente. En este caso solo mencionaremos las estructuras que fueron intervenidas arqueológicamente.

Así, uno de los exponentes que cuenta con mayor estado de conservación es la casa de vivienda. En los estudios de arqueología histórica realizados en haciendas cafetaleras, este es uno de los principales objetivos. En este caso, la vivienda se ha encontrado en constante uso hasta la actualidad, lo que imposibilitó que se pudiera hacer cualquier prospección, aunque se pudieron efectuar calas de pintura mural en los diferentes muros de la casa, resultados que se exponen en este trabajo. La vivienda presenta una planta rectangular con patio trasero dividido y al fondo los barracones de esclavos domésticos y otras habitaciones que parecen haber tenido diferentes funciones, como la cocina y, en el ala lateral derecha un horno y un pequeño espacio que fue excavado. Por otro lado, los testimonios orales dan fe de un incendio que azotó parte de la vivienda producto de un enfrentamiento de la lucha independentista cubana alrededor del año 1898, fecha en la que la zona estuvo frecuentada por estos incidentes. Como testigo quedó el agujero en uno de los marcos de una puerta, producto del disparo de un proyectil.

Las excavaciones en el patio interior de la casa se restringieron a una pequeña habitación ubicada en el lado izquierdo la cual, según las fuentes orales, había estado destinada a la incineración de maderas para hervir ropas. En el lugar, donde se realizó una cala de 1m X

1m, se detectaron varias capas de ceniza y un apisonado sobre un estrato arenoso donde afloraron varios fragmentos de madera y gran cantidad de herrajes y clavos de hierro.

Como se mencionó, otra de las intervenciones en la casa estuvieron dirigidas a la realización de calas exploratorias en diferentes habitaciones, siendo elegidos el portal y las habitaciones que actualmente ocupan la carpintería por ser estos los muros más antiguos conservados, clasificados como muro de carga y muro divisorio respectivamente, ya que la casa tuvo remodelaciones parciales y, según el testimonio del actual propietario, en la última década del siglo XIX parte de la misma fue incendiada.

Luego de realizarse investigaciones en diferentes partes del muro del portal se hallaron un número aproximado de siete capas pictóricas, detectándose pérdidas parciales de algunas de ellas. En ningún caso se halló rastros de decoraciones murales.

En las calas investigativas llevadas a cabo en la habitación correspondiente a la carpintería, se hallaron un número de cinco capas pictóricas, de las cuales tres presentaron decoraciones, todas ellas de diseño sencillo, cenefas tipo rodapié alto seguido de un color plano, que en los tres casos fue blanco.

Otra de las estructuras con las que debió contar el cafetal era el campanario, aunque solo se tenía como constancia las referencias orales. Por eso, uno de los objetivos considerados de mayor significación lo constituyó la base de la estructura del campanario, la cual fue localizada en un área que actualmente se utiliza como potrero para caballos, donde solo se observaban algunas rocas que aparentemente tenían una disposición cuadrada. El área excavada, 5m X 4m, develó gran cantidad de fragmentos de enlucidos de cal, vidrio –correspondiente a contenedores de vino del siglo XIX-, loza blanca y perla, porcelana y clavos de hierro. Por otra parte, se pudieron definir los muros correspondientes a la base del campanario y la presencia de enlucido en el exterior, estando ausente en el interior. Tanto en el exterior como en el interior de la estructura se detectaron zonas de conglomerados de rocas que parecen indicar la destrucción de la estructura. Además, en el interior, se localizó un pavimento apisonado con una interfase de destrucción que resultó corresponder a una huella de poste ubicada en el centro de la estructura. Ubicado en torno a la huella se encontraron varias rocas con restos de un mortero de cal, el cual estaba sobre una casimba natural. En el fondo se encontraron restos de madera correspondientes a dos postes, uno más grueso que el otro.

También, como se dijo anteriormente, se realizaron excavaciones en torno a la Ceiba dirigida a la búsqueda de posibles cultos religiosos afrocubanos. En este sentido, se delimitó un área de 2m X 3m partiendo desde el tronco del árbol y se profundizó hasta 0,15m donde el estrato se comportó estéril. Se encontraron varias monedas ubicadas cronológicamente en el siglo XX y XXI, así como varios fragmentos de vidrio blanco traslúcido correspondiente a un mismo frasco, probablemente de perfumería. Entre las piezas de mayor importancia halladas se

puede mencionar una moneda de un centavo que corresponde a la segunda acuñación cubana de su tipo, del año 1916.

Discusión y resultados.

Los trabajos realizados en la casa de vivienda fueron muy escasos. Como se mencionó anteriormente, el hecho de que continúe su utilización a conllevado por una parte a la conservación de la estructura habitacional en general pero al mismo tiempo a contribuido al deterioro de valores intrínsecos de la vivienda en sí.

Las excavaciones en la habitación dentro del patio interior de la casa de vivienda parecen corroborar las tradiciones orales referentes a la utilización de ese espacio como cuarto para hervir ropas, pues se encontraron varios estratos donde pueden observarse restos de maderas quemadas y abundantes concentraciones de cenizas, así como herrajes y clavos de hierro que parecen haber formado parte de estas, de lo que deviene su estado crítico de conservación.

En las calas de pintura mural efectuadas en el portal de la casa de vivienda se pudieron definir siete capas pictóricas, debajo de las cuales, a nivel del enlucido, se pudo apreciar un cambio del mismo, notándose diferencias cronológicas. Este detalle indicó la presencia de reestructuraciones del espacio, donde se realizaron añadidos de habitaciones, restándole una parte al portal que, presumiblemente, rodeaba la casa.

Los trabajos llevados a cabo en la carpintería develaron diseños sencillos de cenefas afectadas por las pésimas condiciones de conservación. En este sentido se detallaron las capas pictóricas encontradas, así como los problemas que presentan y sus causas, que a continuación se exponen:

Primeramente debe mencionarse la existencia de una patina debida principalmente a los polvos de aserrín asentados en las paredes por los trabajos de carpintería, además de la polución y otros desechos ambientales más comunes.

Capa # 1: Color blanco de forma plana, sin ningún diseño decorativo

Capa # 2: Color blanco que presenta una cenefa decorativa sencilla, tipo rodapié alto de color carmelita oscuro de 59,2cm de altura

Capa # 3: Color blanco que presenta una cenefa decorativa sencilla, también tipo rodapié alto de color carmelita más claro de 56,5cm de altura.

Capa # 4: Color blanco que presenta una cenefa decorativa sencilla tipo rodapié alto de color azul ultramar de 57,6cm de altura con una línea fina de 1mm de grosor que se encuentra 3,3cm más arriba.

Capa # 5: Color blanco de forma plana sin diseños decorativos.

Enlucido.

Como resultado de los trabajos investigativos se pudo definir las principales causas de los problemas que han influido en el deterioro de la pintura mural existente en el inmueble, que son la acción del hombre y la humedad. Respecto al primero se puede mencionar que la falta de conocimientos acerca de la conservación del inmueble ha derivado la utilización de las habitaciones indiscriminadamente, en este caso como carpintería, lo que conlleva directamente a que en el local existan por todas partes colgadas distintas herramientas, armarios, etc.; además, el polvo y el aserrín que los trabajos de carpintería generan se depositan en las paredes creando una pátina que ensucia y deteriora la pintura. Cabe mencionar que se utiliza el local para guardar bicicletas, tanto las que están en uso como las que no, que se pegan a las paredes ocasionándole daños a los muros. También, entre las transformaciones se encuentra la adición de un rodapié de losas de imitación a mármol que cubre parte de la decoración. La humedad, por otra parte, tiene su principal fuente a considerar en las filtraciones ocasionadas por las pésimas condiciones del techo, ya que los mismos son los originales y las reparaciones realizadas son ambiguas. Por tal motivo, la madera podrida se deshace y el relleno se pierde, abriendo grandes huecos por los que chorrea agua hacia las paredes cada vez que llueve.

En otro orden de cosas, la excavación de la estructura del campanario develó la construcción de este en función de la casimba natural, ya que el Carso de la zona donde está enclavado el cafetal La Dionisia aflora en gran parte del terreno, lo que dificulta la realización de una abertura para ubicar el poste de madera que debió sostener la campana. Es preciso señalar que la presencia de dos postes está dada por las dimensiones de la casimba, la cual tuvieron que calzarla con otro poste, de diámetro más pequeño. Además, la presencia de las rocas con el mortero de cal, así como el apisonado final parecen cumplir la misma función: darle estabilidad y consistencia al poste.

La existencia de los conglomerados de rocas mezclado con fragmentos de enlucidos, como se dijo anteriormente, parecen corresponderse con la destrucción de la estructura del campanario, aunque, el pavimento apisonado en torno a la huella de poste –bajo el cual se detectaron fragmentos de enlucido- parece indicar una posible reutilización del espacio con la misma función pero con diferente estructura.

En la excavación de los cimientos del campanario fueron hallados numerosos fragmentos de enlucidos de cal, algunos aún adheridos al muro y otros en el suelo próximo. En varios de ellos se detectaron restos de pintura mural (capas pictóricas) que, aunque no se pudo definir los colores por las condiciones de su conservación, sí se pudo definir en algunos de los trozos diseños decorativos sencillos, como líneas.

Con respecto a los trabajos realizados en torno a la Ceiba se debe mencionar que la ausencia de evidencias directas asociadas a cultos afrocubanos debe estar sujeta a lo biodegradable de las ofrendas y la acción devastadora del clima tropical. La presencia de monedas indica la continuidad de las tradiciones afrocubanas en relación al culto a la Ceiba,

hecho que en la actualidad se mantiene en explotación por los guías turísticos, a lo que se debe la aparición de monedas datadas hasta la actualidad y la presencia de varias nacionalidades.

En sentido general, se puede decir que el cafetal La Dionisia consta de un extraordinario valor histórico-arqueológico para la provincia de Matanzas y una huella palpable de las migraciones de colonos franceses hacia la ciudad yumurina, ante todo por su conservación y potencial, el cual se ha tratado preliminarmente en el presente estudio.

Los trabajos arqueológicos realizados aportan nuevas estructuras y detalles antes desconocidos para la conservación de esta hacienda cafetalera, lo que constituye solo una parte del estudio histórico-arqueológico sobre el sitio que se viene realizando.

Notas.

1. Archivo Histórico Provincial de Matanzas. Fondo Anotaduría de Hipotecas. Libro 1. Partida 70. Folio 15.
2. Archivo Histórico provincial de Matanzas. Actas Capitulares. Tomo 33, p. 28.
3. Parroquia San Carlos Borromeo Catedral – Matanzas. Certificación de bautismo. Libro 10 Pardos y Morenos, folio 300, No. 1914.
4. Archivo Histórico provincial de Matanzas. Fondo Anotaduría de Hipotecas. Libro 7. Partida 95. Folio 76.
5. Para la realización de este proyecto se contó con la colaboración del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana y la asesoría de su director Roger Arrazcaeta. También participó la Dirección Provincial de Patrimonio Cultural de Matanzas y el Comité Espeleológico de Matanzas, Sociedad Espeleológica de Cuba.

Bibliografía.

ARRAZCAETA, Roger y Ricardo ROSELLÓ 1988. Datación arqueológica de botellas de vino. En: Documentos 1/88: 40-51. Ministerio de Cultura. Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología. CENCREM. La Habana, Cuba.

BOYTEL JAMBÚ, Fernando 1962. Restauración de un cafetal de colonos franceses de la Sierra Maestra. Revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología. Imprenta el Siglo XX. La Habana, Cuba.

DEAGAN, Kathleen 1987. Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean. 1500 – 1800. Volume I: Ceramics, Glassware, and Beads. Smithsonian Institution Press. Washington, DC.

DOMÍNGUEZ, Lourdes 1991. Las ruinas de los cafetales de la Sierra del Rosario, Cuba. Arqueología de Cuba y de otras áreas antillanas: 264-270. Editorial Academia. La Habana, Cuba.

FERGUSON, Jonathan. 1997. Historic ceramic analysis. <http://www.city.north-bay.on.ca/lavase/97FRS628.HTM> (11 enero de 2004).

FIKE, Richard E. 1987. The Bottle Book. A comprehensive guide to historic embossed medicine bottles. Gibbs M. Smith, Inc. Peregrine Smith Books. Salt lake City, USA.

JONES, Olive R. y Catherine SULLIVAN 1985. Glossaire du verre de parcs Canada. Direction de lieux et des parcs historiques nationaux. Parcs Canada.

LA ROSA CORSO, Gabino. 1995. Arqueología en sitios de contrabandistas. Editorial Academia. La Habana, Cuba.

_____ 2000. Perspectivas de la arqueología histórica en Cuba en los umbrales del siglo XXI en: Revista Bimestre Cubana. Vol. LXXXVIII, Época III, No. 12: 124-135. La Habana, Cuba.

MARTÍNEZ CARMENATE, Urbano 1999. Historia de Matanzas. Siglos XVI – XVIII. Ediciones Matanzas. Matanzas, Cuba.

RODRÍGUEZ, Boris y Odlanyer HERNÁNDEZ. 2004. Cueva El Grillete: estudio arqueológico de un refugio de cimarrones. En: 1861. Revista de Espeleología y Arqueología. Órgano oficial del Comité Espeleológico de Matanzas, SEC. Digital Año 5 No 2: 15 – 29.

RUIZ, Raúl 2001. Matanzas. Surgimiento y esplendor de la plantación esclavista (1793 – 1867). Ediciones Matanzas, Matanzas, Cuba.

_____ 2002. Matanzas: Tema con variaciones. Ediciones Matanzas. Matanzas, Cuba.

SCHÁVELZON, Daniel. 2001. Catalogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI - XX). CD. Buenos Aires, Argentina.

TABÍO, Ernesto y Rodolfo PAYARÉS 1968. Sobre los cafetales coloniales de la Sierra del Rosario. Serie Pinar del Río, No. 17, Academia de Ciencias de Cuba. La Habana, Cuba.

VENTO, Gamaliel y Odlanyer HERNÁNDEZ 2004. Cafetal La Dionisia: arqueología e historia. En: Revista Matanzas. Año 5 (2). Ediciones Matanzas. Matanzas, Cuba.



Figura 1



Figura 2

Cafetal La Dionisia
Matanzas, Cuba

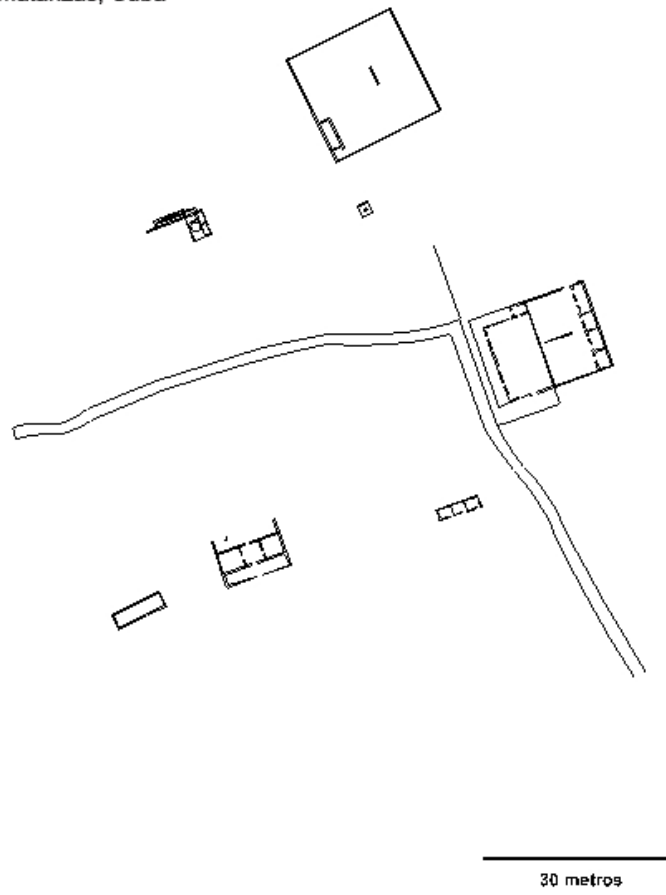


Figura 3



Figura 4